

LIMA  
**Correo**

**E**n medio de la tristeza siempre hay una posibilidad de encontrar la felicidad. Así lo plantea el escritor peruano Herbert Morote en su última entrega literaria; una especie de autobiografía novelada que pretende conectar al lector con las fibras más íntimas reflexionando sobre cómo se puede ser feliz en un medio de una crisis social.

El libro "Pinceladas sobre mi padre ¿Se puede ser feliz? Todo depende", de Lluvia editores, es un homenaje que el autor le hace a su padre, un comandante de la Guardia Civil que le dejó recuerdos felices en medio de una turbulenta época de los años noventa.

"Lo que me ha enseñado (mi padre) es que la vida tiene algunos aspectos que valen la pena vivirla, pero con música, sonrisas, bailes, diversión, y buenos amigos", comenta Morote.

**¿Se puede ser feliz? ¿De qué manera?**

La felicidad no es una cosa de escaparse de la responsabilidad, sino es un break, un momento. Por ejemplo, en la batalla de Verdún (Primera Guerra Mundial) había miles de soldados que regresaban a sus trincheras a fumarse un cigarrillo, no para seguir llorando sino para un descanso. La felicidad es una forma de resistencia.

**¿Por qué contar la historia de tu padre?**

Podría decir que recuerdo a mi padre desde que nació. Su historia estaba allí desde el comienzo. Lo recuerdo con su guitarra en ese momento de solar que hacía que nuestra familia, a pesar de pasar momentos de rigor económico, estuviese contenta. Él llegaba y te cantaba una cancioncita de Ayacucho, pobre pajarillo, y te quedabas contento.

**183**  
páginas  
tiene su libro  
"Pinceladas  
sobre mi  
padre".

**55**  
años tenía  
cuando se  
inicio en la  
literatura.

**88**  
años tiene  
el escritor  
que nació en  
Pimentel.



**HERBERT MOROTE**  
ESCRITOR  
Es doctor en Ciencias Económicas por la UNMSM. Desde 1990 reside en Madrid y se dedica a la literatura y a la investigación histórica. Dos de sus obras, "Vargas Llosa tal cual" y "El Guía del Hermitage" ganaron premios en España.

**En el libro, ¿es su padre quien cuenta la historia?**

En realidad, me hablo a mí mismo. Me sentía un poco incomodo siendo autobiográfico y contando yo mismo la historia. Entonces, hablar en segunda persona, en singular, es como hablarme a mí mismo. Es como hablarte a ti mismo frente a un espejo, y eso te da una cierta distancia y te hace posiblemente más objetivo.

**Ha sido entonces un proceso terapéutico...**

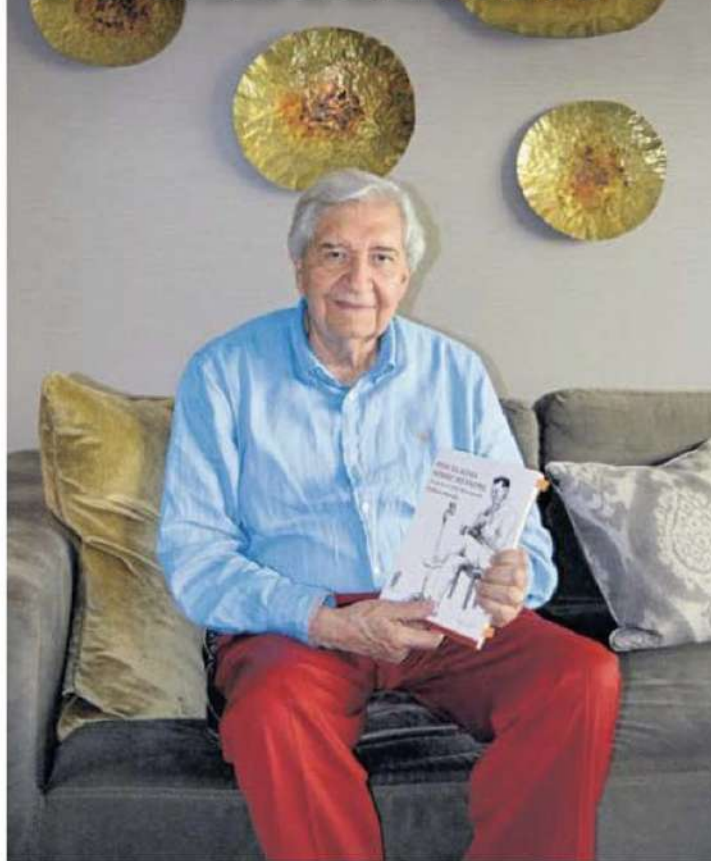
No, no terapéutico. Más bien ha sido un reconocimiento a la justicia de hablar bien de

**El escritor peruano regresó a Perú para presentar su nuevo libro que es un homenaje a su padre y una reflexión sobre la posibilidad de ser felices con los recuerdos y la solidaridad con el prójimo**

UNA ENTREVISTA DE ANTONELLA CAZORLA / FOTO: DIFUSIÓN

**HERBERT MOROTE, escritor**

# "La felicidad es una forma de resistencia"



un padre que ha sido estudiando. Mi padre no me enseñó sobre economía o uno que otro curso. Me enseñó que en la vida hay mucha gente buena, sobre todo en el Perú, y hay que reconocer y agradecer a esa gente por todo lo que hace. Nunca es malo hablar bien del prójimo.

**¿Crees que existe de alguna manera resentimientos que evitan que otras personas sean felices?**

Sí, yo creo que la competitividad es una. Ser competitivo es bueno, pero otra cosa es ser competitivo aplastando a los demás. Mi padre nunca fue competitivo, llegó a comandante nada más y era pacifista a pesar de haber estado en seis revoluciones en el Perú. Son ironías de la vida.

**¿Tu libro es una crítica a lo que sentimos por nuestra patria y lo que sentimos por los demás?**

Creo que sí. Yo aspiro a que la gente entienda que detrás de esas palabras (del libro) hay un mensaje, y es un mensaje de solidaridad con nuestro pueblo serrano, el empleado público y el servidor civil, que a veces despreciamos.

**¿Cuál es tu momento feliz?**

La felicidad dentro de una sociedad convulsa es una cosa muy difícil, pero hay que mantener y transmitir la alegría de los niños. Mi momento feliz (del pasado) es cantar con mi padre y su guitarra vales criollos. Y en la actualidad es venir al Perú a comer un buen veniche.



**Hay momentos en los que hay que decir no. No para escabullirse del problema, sino, para tener descanso. Vamos a jugar chepi, ampay"\***